

POLITICA

Un atril preparado para Milei en la TV, símbolo de la confianza libertaria en el triunfo porteño

Crece la confianza del Presidente en que derrotará a Mauricio Macri en las elecciones de CABA, aunque hay encuestas que revelan otros problemas para el oficialismo. En el PRO hay clima de resignación y CFK da señales de moderación

En las instalaciones de la TV Pública, distintos colaboradores trabajan contrarreloj en el diseño de un atril especial, a semejanza del que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, utiliza para las grandes ocasiones y anuncios. Por decisión propia, el presidente Javier Milei suspendió su viaje a Roma para la asunción del Papa León XIV y se quedó en Buenos Aires, donde espera -detrás del atril- festejar el domingo el nacimiento de una nueva hegemonía en la derecha argentina. La de él, claro, de la mano de lo que en su entorno consideran el inicio del definitivo ocaso político de Mauricio Macri, ferviente impulsor de la lista del PRO en la contienda electoral porteña. “No sé si salimos primeros o segundos, pero (Silvia) Lospennato no pasa de los 15 puntos”, afirmaban en el Gobierno luego de una semana de “anuncios de gestión” (aranceles a celulares y nueva ley migratoria, entre otros), destinados a realzar la figura del portavoz y candidato oficialista, Manuel Adorni. Una semana en la que se vieron gestos y frases cercanas al triunfalismo, pero también nervios, como en el

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

desprolijo acto de cierre en Recoleta, destenido por la difusión mediática de acusaciones y reclamos alrededor de un presunto pago de dinero a muchos asistentes, con el objetivo de que el marco del último acto de Adorni fuese (o pareciese) rodeado de un apoyo multitudinario.

Todo, en la visión pública que dio el oficialismo, salió como se esperaba. Además de los repetidos anuncios de Adorni en conferencia de prensa y un Congreso en silencio, el número de inflación (2,8%) trajo otra buena noticia para Milei y los suyos, aunque algunos encuestadores tienen datos preocupantes. Según un estudio reciente de la consultora Zubán Córdoba, un 57, 5 por ciento de los encuestados ha sentido “gran impacto” en el aumento de los precios de la canasta básica en los últimos cinco meses. Y un mayoritario 82 por ciento considera además, y a diferencia de lo que afirman voceros del Gobierno, que “los precios no están bajando”. La inflación, se sabe, jugará un rol decisivo en la cita electoral porteña, y también lo hará en la de octubre, donde se definirá la composición del Congreso para los últimos dos años de gestión libertaria.

Mientras se preparan para la elección más difícil desde que llegaron al poder en la ciudad, en 2007, desde el macrismo hay insistencia: la elección no está perdida, ni mucho menos. “No vamos a ganar, eso es seguro, pero la pelea por el segundo puesto está ahí, palo y palo”, repiten desde el edificio de la calle Uspallata, convencidos de que Lospennato “llegó a los veinte puntos” luego de su repetida exposición pública hablando del fracaso del proyecto de Ficha Limpia, su caballito de batalla, en el Senado.

Descontado que Leandro Santoro obtendría el domingo un

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

resultado histórico para el peronismo porteño, en el PRO creen que Milei “no está tan seguro, porque ellos tienen los mismos números que nosotros”. Además, consideran que el Presidente “va a pagar un costo por no haber ido a la asunción del Papa por una elección de concejales”, antiguo nombre de los legisladores porteños.

Unos y otros estiman, además, que la elección del 18-M es trascendente por una razón adicional: pondrá en blanco sobre negro, después de mucho tiempo de alianzas partidarias, “cuánto vale” cada uno de los actores y listas que se presentan para el veredicto de las urnas.

Además de Milei y Macri, comprobarán cuál es su incidencia real en el electorado otros “peso pesado” como la ex diputada y fundadora de la CC-ARI, Elisa Carrió (hizo campaña día y noche por su candidata, Paula Oliveto); el senador y presidente de la UCR, Martín Lousteau, quien se mostró siempre cercano a la joven postulante radical, Lula Levy; y Horacio Rodríguez Larreta, que luego de su derrota en las PASO de 2023 y el portazo al PRO buscará estabilizarse con una voz propia en el escenario porteño. En el kirchnerismo, en tanto, ya se analiza el futuro, con la “moderación” de Santoro como insumo básico. La propia Cristina Kirchner encara, por estos días, un cambio de imagen que incluyó el intento de reconciliación con la AMIA, a través de su senador Oscar Parrilli.

La reacción comunitaria a la foto de Parrilli con el gran rabino de AMIA, Eliahu Hamra, fue de rechazo. Pero la estrategia de Cristina Kirchner, que buscará votos moderados para su feroz competencia interna con Axel Kicillof, se mantendrá vigente.

